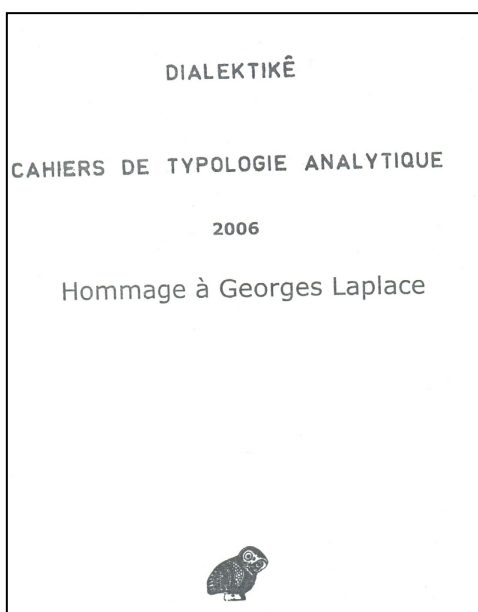


**José RAMOS MUÑOZ**

**Área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz. Avda. Gómez Ulla s.n. 11003. Correo electrónico: jose.ramos@uca.es**

**GUSI-JENER, F. et al., 2006: *Dialektikê. Cahiers de Typologie Analytique. Hommage à Georges Laplace. Diputación de Castellón. Castellón.***



Este número extraordinario de la revista *Dialektikê* publicado por la Diputación de Castellón, es un emotivo y justo homenaje a una de las grandes figuras de la prehistoria europea del siglo XX. Definir a Georges Laplace en una breve reseña es bastante complicado dada su profundidad intelectual y sus importantes avances metodológicos y técnicos, pero lo creemos necesario ante su reciente fallecimiento y por el respeto y consideración que siempre le hemos tenido, en nuestro caso avivado por el recuerdo personal de Enrique Vallespí, que vivió la introducción de su sistema en la universidad española

de los años 60 y 70 del siglo pasado.

Georges Laplace realizó hitos en el estudio del Paleolítico, como su Tesis Doctoral publicada en la École Française de Rome en 1966, titulada *Recherches sur l'origine et l'évolution des complexes leptolithiques*. Fue fijando en una constante renovación su método de tipología analítica en los *Cahiers de Typologie Analytique Dialeckike*, de 1972 a 1988.

Su planteamiento de una arqueología racional, científica y al mismo tiempo práctica, representaba la formulación de una Tipología Analítica y Estructural, y supuso una clara superación de las tipologías empíricas. Su método era dialéctico, interrelacionando todos los componentes, basado en un análisis de las posibles relaciones constantes y de los mecanismos de regularidad. La trayectoria de Laplace representa la defensa de la libertad intelectual y del antiescolasticismo (Laplace, 1986-1987).

El éxito del método vino sin duda, como bien indica A. Sáenz de Buruaga por su proyección “en el dominio tipológico –en general, de las industrias líticas (por J. M. Merino) y óseas (por I. Barandiarán o J. L. Voruz), o partir de su tratamiento funcional (por A. Vila), o incluso, por ejemplo, de su inicial fundamentación del ‘Sistema Lógico-Analítico’ (por E. Carbonell, M. Guilbaud y R. Mora)-, en el análisis cuantitativo y estructural (por J. Lesage), en

*el estudio pormenorizado de los restos óseos (por J. Estévez), en la básica descripción analítica de los depósitos estratigráficos (por F. Lèveque, M. Livache, P. Gambassini, F. Martini, A. Crémillieux, ...)*” (p. 128).

Recuerda así Francesc Gusi los coloquios del Centre de Palethnologie Stratigraphique Eruri en Araudy y el proceso de fijación de la revista *Dialektiké*. Hay mucho de emotividad de una etapa activa que hay que transmitir a los jóvenes colegas, como ejemplo sobre todo de una actitud crítica ante la investigación y la vida. Francesc Gusi en “Georges Laplace en el recuerdo” evoca las vivencias personales del *I Encuentro Internacional de Prehistoria* de Morella de 1974 y la asistencia a los Seminarios de Arudy, de los que fue asiduo participante. Se describe a un investigador profundo, intelectual, renovador en lo metodológico, de gran base analítica; pero también al luchador antinazi que fue, cuyo ejemplo de resistencia marcó su vida, en debates también potentes en el marco de la transformación conceptual de los estudios paleolíticos.

El homenaje aglutina así a investigadores que han seguido aspectos de la trayectoria de Georges Laplace, demostrando también la diversidad de temas y enfoques metodológicos, desarrollados por éstos; pues hay desde trabajos muy técnicos que analizan aspectos puntuales de la tipología analítica; a otros profundamente metodológico-conceptuales.

Entre los trabajos que abordan la **filosofía del método**, destacar especialmente el de J. Airvaux: “Dynamique structurale et auto-organisation”, que incide en cuestiones de biotecnología. Aplica a las industrias líticas aspectos dialécticos del método analítico, valorando la evolución biológica y cognitiva en la teoría de autoorganización de los sistemas. En dicho marco considera la Prehistoria como una gran fase de evolución cognitiva de la humanidad que se desarrolla en el conocimiento y progreso de los sistemas de talla. Reflexiona así sobre la fracturación, la simetría, la organización del espacio, en relación a la estructuración de operaciones lógicas. Proyecta estos conceptos a la sucesión de cantos tallados, bifaces y productos laminares. Compara también la dinámica evolutiva de las industrias líticas con las ideas psicológicas de J. Piaget. Al cabo intenta incidir en una filogenia cognitiva que no cree que sea caótica, sino que vincula como hipótesis a una “*sucesión genética*” (p.16).

Un gran tema en la investigación de Georges Laplace fue su **planteamiento sobre el polimorfismo de base y la noción del sintetotipo**. Lo analiza en esta obra François Leveque: “Les débuts du Paléolithique Supérieur et la théorie du synthétype”. Incide y actualiza el problema del origen y evolución de las industrias líticas del Paleolítico Superior. Recuerda el propio origen del concepto desde la biología vegetal y paleontología. Desde estas bases proyecta unas fases diferenciadas constitutivas de un movimiento evolutivo. Actualiza la problemática de las fases en la valoración actual de los tecnocomplejos *Castelperroniennes* y *Aurignaciennes*. Expone el estado actual de la hipótesis del sintetotipo, a la luz de los datos recientes y con la

base estratigráfica de la Grande Roche (Quinçay) y de los yacimientos de la región Poitou-Charentes, considerando la vigencia del modelo.

Hay trabajos que profundizan en la **estratigrafía analítica** (Alberto Broglio, Stefano Bertola, Mirco De Stefani y Fabio Gurioli, en: “Le Strutture d’abitato aurignaziane della Grotta di Fumane” y Andoni Sáenz de Buruaga: “Estratigrafía analítica: una profundización de la sistemática laplaciana en el movimiento estratigráfico”). Este último estudio es de un interés significativo al profundizar en el método de excavación y análisis del registro estratigráfico, incidiendo en la cuestión de la dialéctica de la composición de los depósitos, su nomenclatura, definición y relación en ellos de las estructuras. Desde los años 50 se había preocupado por la profundización en el sistema de excavación de las coordenadas cartesianas (Laplace, 1971). Este proyecto ha sido desarrollado por Andoni Sáenz de Buruaga desde el interesante foro de la revista *Krei*, y del Círculo de Estratigrafía Analítica de Vitoria. Hay también una reflexión sobre el sistema de excavación en el trabajo de A. Vila y J. Estévez, al recordar que con el modelo de coordenadas cartesianas se incide en un registro exhaustivo y coherente (p. 146), sobre todo para una búsqueda de la definición de actividades sociales, en relación con las asociaciones a determinadas industrias líticas.

Hay contribuciones muy interesantes sobre **técnica y tipología**, como ocurre en el trabajo de Javier Fernández Eraso: “Los productos brutos de talla bajo el prisma de la tipología analítica”, que en un reflexivo estudio incide en productos frecuentemente olvidados de los estudios líticos como son los elementos brutos de talla; conjuntos de lascas y láminas, núcleos o golpes de buril; analizados desde reflexiones técnicas, gestos y habilidades de los artesanos prehistóricos. Attilio Galiberti y Luciano Giannoni exponen: “L’analisi morfologica dei grattati a livello di tipo secondario secondo la tipologia laplace”, donde se incide en la variedad formal y tipológica de los raspadores. Francesc Gusi y Carme Olària: “Propuesta de clasificación de las piezas geométricas de doble bisel”, donde se precisa la riqueza y variedad de productos en doble bisel, con matizaciones y precisiones a nivel de tipo, clase y grupo en el marco del orden de los planos. El trabajo de Fabio Martín y Lucia Starti: “À propos de l’Epicampaniforme en Italia Centrale: Nouvelles données”, profundiza en los patrones de asentamientos y en los estilos cerámicos y líticos de los asentamientos con decoración campaniforme del III milenio a.n.e. de la región de Firenze (Italia Central).

La contribución de Eudald Carbonell, Xosé Pedro Rodríguez, Marina Mosquera, Andreu Ollé, Robert Sala, Manuel Vaquero y Joseph María Vergès: “El Sistema Lógico Analítico: una herramienta para el estudio de la tecnología prehistórica” explica el SLA, como evidente proyección conceptual del método lógico analítico en su aplicación a la Historia, indicando las raíces del mismo en el espíritu analítico y estructuralista de Laplace, en el enfoque analítico de David L. Clarke y en la lógica histórica de Thompson. Valoran el carácter sistémico y procesual del SLA “*en un contexto de la dinámica ecosocial de las comunidades prehistóricas*” (p. 53).

También es claramente historiográfico el balance de las estrategias de aplicación, en principio durante los años 80 a conjuntos de cantos tallados del Paleolítico inferior y medio; con gran dedicación al estudio de Atapuerca. Se incide también en la proyección teórica del “efecto transfer”. En los 90 introducen la matriz morfogenética y procuran superar tendencias de aplicaciones mecánicas, aspirando a formulaciones analíticas, y a síntesis interpretativas. Indican también la proyección a otros grupos del sistema y a otras regiones en el estudio de los conjuntos líticos tallados del Paleolítico Inferior y Medio de la Península Ibérica. Exponen las principales categorías estructurales, la dinámica tripolar, el esquema jerarquizado de conceptos, desde la selección-interacción al de unidad ecosocial, como intento de relación de los grupos humanos y sociales con el medio y matriz morfogenética. Entendemos que la matriz morfogenética intenta analizar por medio de la definición de Temas Operativos Técnicos, los procesos de trabajo. Se complementa todo ello con la matriz de movilidad que aporta ideas a la vida cotidiana de la formación social en el proceso de captación, trabajo y uso de los productos líticos.

La **diversidad de propuestas teórico-metodológicas** queda clara en la contribución de Joseph M. Fullola: “Georges Laplace y su influencia en los estudios de Paleolítico en España”. Analiza cómo la posición política comprometida de Laplace le generó un rechazo dentro de Francia, alcanzando sus ideas y modelo más éxito en Italia y España. Analiza Fullola sus estancias en la Universidad de Pau y en el Centro de Estudios de Arudy, valorando la incidencia en la investigación paleolítica en España, a partir de la aplicación de Ignacio Barandiarán (1967) en las industrias óseas y la proyección que tuvo en las Universidades de Aragón y Cataluña. Comenta también las personas asiduas de dichos encuentros, y el propio desarrollo del método con las sucesivas versiones de la tipología y sus desarrollos técnicos. Explica las circunstancias sociológicas de la época y la incidencia perceptible desde los congresos de Morella, considerando dos grupos, uno más propiamente tipológico y otro vinculado a una posición ideológica.

Resulta de interés contrastar ese recuerdo y visión historiográfica con el planteado por Assumpció Vila y Jordi Estévez: “Georges Laplace: la fuerza de la contradicción interna”, pues se analiza desde planteamientos conceptuales diferentes. Exponen su visión, en coherencia con sus planteamientos sociales, en los diferentes aspectos desarrollados por el autor, constituyendo un trabajo muy sólido y didáctico, pues explican las formulaciones y reflexiones de Laplace y el desarrollo técnico posterior en prácticas arqueológicas contemporáneas. Inciden en el apartado de la dialéctica (en el intento de mantener una coherencia entre posición teórica y praxis arqueológica científica; destacando su trayectoria en oposición a la metafísica, el empirismo y la subjetividad del sistema de fósiles directores (p. 142) y en la reflexión del cambio histórico, en relación a los cambios climáticos en el marco de “una dinámica evolutiva interna de las industrias” (p. 145), todo ello desde un sano escepticismo.

Desarrollan también el sistema de excavación (valorando los avances por ellos mismos realizados en los diferentes proyectos en Tierra del Fuego (Vila y Estévez, 2006), sobre todo en el manejo de estación total, de un sistema global de coordenadas y el uso de ortorrectificación de las fotos. La reflexión radica en la vigencia del sistema de metro cuadrado de excavación de Laplace y la racionalidad de su sistema de registro) (p. 149). Vila y Estévez exponen también el desarrollo de la estadística y la informática; el uso de los instrumentos líticos (sobre todo en la información aportada por el producto lítico en su relación entre forma y función). Destacan la aceptación de Laplace de la discusión sobre la síntesis morfotécnica-funcional y la experiencia desarrollada especialmente por A. Vila al respecto, con gran dosis crítica del desarrollo de la técnica, pero con una gran carga de esperanza en “*la necesidad de evaluar procesos de trabajo y rentabilidad en la gestión de los recursos*” (p. 151). Respecto al análisis de la arqueofauna, se expone la proyección analítica, como sistema descriptivo, nemotécnico; en directa relación a la acción humana del trabajo sobre el hueso, así como la aplicación de los modelos estadísticos a los registros óseos (Estévez, 1984). La incidencia de la secuencia estructural y el desarrollo del método permiten valorar la velocidad del cambio de los conjuntos de fauna y los análisis macroeconómicos (Estévez y Gassiot, 2002). Además reflexionan sobre el futuro del método y de la obra de Laplace.

También hay lugar a **recuerdos personales**, entrañables de su gran personalidad. Así André Crémillieux, en: “Georges Laplace, une reencontré de plus de trente annes”, valora la sencillez del hombre y la solidez de sus convicciones (p. 64), en el marco del intento de superación de las tipologías cerradas y del proceso abierto y dialéctico de la tipología analítica. Y también elogia y describe su independencia, su libertad de palabra, sus propuestas anarquistas, su etapa en la Resistencia, su base conceptual en la dialéctica marxista, la solidez del método. Y evidentemente recoge las alusiones de desprecio y odio del “sistema” oficial, académico y jerarquizado, al cabo del poder, frente a un hombre libre y crítico (p. 64).

En dicha línea Hélène Crémillieux, en: “L’aventure d’Arudy” recuerda sobre todo las profundas y emotivas vivencias de aquellas reuniones, el saber escuchar a todo el mundo, pero también la audacia, la agilidad y la aplicación correcta de un complejo mensaje conceptual. También la diversidad de procedencia de los asistentes a los Seminarios, de Francia, Italia, España, Inglaterra, entre estudiantes, profesionales o aficionados y la interdisciplinariedad de los mismos, como informáticos, lingüistas o pensadores. Y se destaca su gran cultura, literaria y filosófica, que transmitía con la misma pasión que su dedicación a los estudios prehistóricos.

El Homenaje al cabo analiza:

- La contribución de Georges Laplace a la elaboración de una tipología abierta, no localista, que intenta analizar procesos históricos y aspira a una visión estructural de los objetos, intentando huir de la subjetividad de otras clasificaciones.

- La reflexión sobre la problemática estratigráfica entendida como acumulación natural y producto de la actividad humana, en el marco de una preocupación por la complejidad y dinámica de los procesos genéticos de conformación de los depósitos (Sáenz de Buruaga, 1997).

- La trayectoria de un hombre libre, independiente y crítico. André Crémillieux indica al respecto “*non seulement parce qu’il nous a initiés à la typologie analytique, cette construction de l’esprit, mais aussi parce qu’il nous a appris à nous méfier des conformistes, à prendre des distances avec l’autorité, à placer l’analyse avant la synthèse, dans quelque domaine que ce soit. Georges Laplace nous apprenait à penser*» (p. 65). Y Assumpció Vila y Jordi Estévez: «*De Laplace lo que más impacto nos causó fue ‘su fuerza interna’, basada en la coherencia, sólidamente afianzada en una lucha constante entre su teoría científica y su práctica... La negación dialéctica de la negación era su motor principal. Ello le llevaba a un inconformismo y a la constante revisión de sus propios planteamientos*» (p. 154).

- También el compendio es muy significativo por la diversidad de planteamientos que se evidencian, pues la metodología arqueológica no es algo “inocente” y las posiciones teóricas de partida, tienen evidentes incidencias en la manera de desarrollar un método. Al cabo todos los que convivieron y trabajaron con él, lo respetan, reconocen y admiran. Las discrepancias de los seguidores son lógicas y se enmarcan en el propio devenir de la ciencia.

Nosotros queremos destacar para las jóvenes generaciones de estudiantes, la vigencia y actualidad de sus trabajos, en su continua llamada al método y en el compromiso ético del investigador con su coherencia ideológica, y con algo necesario para la investigación científica: “espíritu crítico” y “libertad”, aspectos en su trayectoria resultan un ejemplo intachable y modélico.

La edición se completa con fotos emotivas de las reuniones en Morella y Arudy y con fotografías de Georges Laplace en excavaciones y visitas a yacimientos.

### **Bibliografía.**

- BARANDIARÁN, I., 1967: *El Paleomesolítico del Pirineo occidental: bases para una sistematización tipológica del instrumental óseo paleolítico*. Monografías Arqueológicas 3. Universidad de Zaragoza, 443 p. + 34 lám. Zaragoza.
- ESTÉVEZ, J., 1984: “Sobre la valoración de restos faunísticos en yacimientos arqueológicos”. *Empúries* 45-46, pp. 42-53.
- ESTÉVEZ, J., y GASSIOT, E., 2002: “El cambio en sociedades cazadoras litorales: tres casos comparativos”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 5, pp. 43-85.
- LAPLACE, G., 1971: “De l’application des coordonnées cartésiennes à la fouille stratigraphique”. *Munibe* XXIII, 2-3, pp. 223-236.

LAPLACE, G., 1987-1988: "Autoridad y tradición en taxonomía". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 13, pp. 7-16.

SÁENZ DE BURUAGA, A., 1997: "Estratigrafía, tradición e ideología". *Krei* 2, pp. 91-115.

VILA, A. y ESTÉVEZ, J., 2006: *Investigaciones en el fin del mundo: La gente canoera de Tierra del Fuego*. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona.